

CAPITULO 1

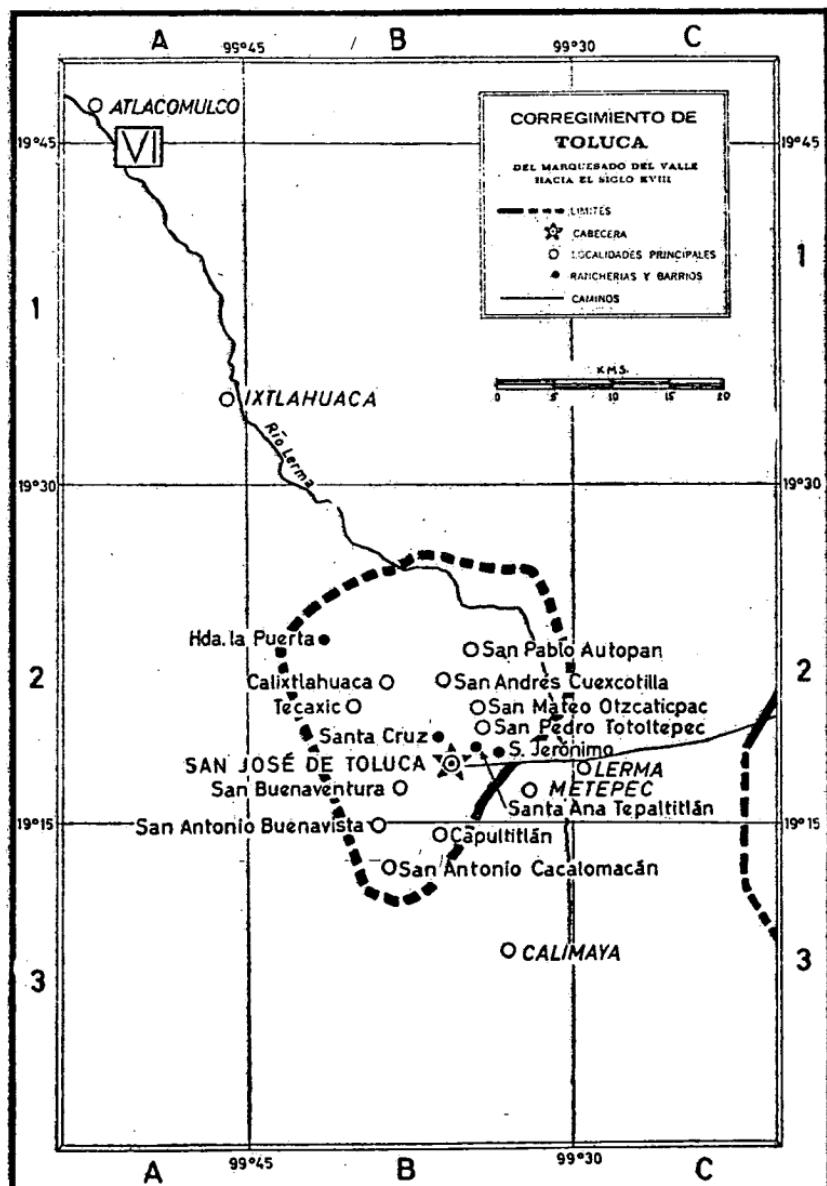
LOS MATLATZINCAS BAJO EL DOMINIO MEXICA

El espacio geográfico: el valle de Toluca

El valle de Toluca se encuentra al oeste del valle de México. Está situado a los 2.500 metros de altura y lo divide del valle de México una cordillera montañosa. En el centro del valle se sitúa Toluca-Calixtlahuaca, que fue cabecera de los matlatzincas. Desde la época prehispánica esta región central del valle de Toluca fue propicia para el cultivo de maíz y otros granos. Los suelos eran muy fértiles y había una abundancia de agua, lo que facilitó en el período colonial la introducción del trigo. Las tierras de Toluca se regaban con el agua que fluía desde el Nevado de Toluca, y al este con el agua que fluía de la laguna y del río Lerma.

Actualmente el valle de Toluca se encuentra en el Estado de México; al sur colinda con el valle de Cuernavaca y al norte con los actuales estados de Hidalgo y Querétaro. El clima, entre una zona del valle y otra varía mucho; al sur la zona de Malinalco y Ocuila se asemanjan al clima cálido del valle de Cuernavaca, mientras que los poblados asentados en la cordillera montañosa que divide el valle de México del de Toluca, así como los pueblos cercanos al nevado son de temperamento boscoso y frío alcanzando algunas poblaciones los 2.800 metros de altura sobre el nivel del mar. El norte del valle tiende a ser frío, pero árido.

Sahagún nos dice que el nombre matlatzinatl fue tomado de matlatl, que es una red con la cual desgranaban el



Fuente: Bernardo García, *El Marquesado del Valle....*

maíz. Asimismo nos dice que los matlatzincos eran: «grandes trabajadores en labrar sus sementeras, y recios para mucho, y cargabanse grandes cargas» (1). Sembraban principalmente maíz, frijol y huautil, los tres productos que luego dieron como tributo a los mexicanos (2).

Los matlatzincas convivieron con otros grupos étnicos en el valle de Toluca. En el norte estaban asentados los otomíes en la provincia de Xilotepec y Chiapan (3). También en el norte, extendiéndose hacia el sur del valle, había población mazahua, asentada de manera dispersa; tenían como centro Xocotitlan. Al sur de Toluca estaba el reino de Malinalco; era de habla mexicana, y el reino de Ocuila, quienes hablaban oculteca, una lengua emparentada al matlatzinco. Sahagún nos dice que eran «de la misma vida y costumbre que los de Toluca» (4). Al comienzo del siglo XVI, como bien ha visto Pedro Carrasco en su obra *Los otomíes*, en el valle de Toluca los diversos grupos étnicos arriba mencionados convivían mezclados a lo largo del valle. Por ejemplo, en la comarca de Sultepec, Almoloya, Amatepec y Tlatlaya se hablaba matlatzinca, mexicano y mazateca (5).

De tal manera que en valle de Toluca encontramos un intrincado asentamiento cultural y lingüístico, que presupone emigraciones constantes de la población indígena antes de la conquista.

A pesar de ser el norte del valle de Toluca más árido que el centro y el sur, los otomíes tenían una producción agrícola más variada, cultivaban frijol, maíz, ají, tomates y usaban la sal.

Los matlatzincas antes de la conquista de los mexicanos

A diferencia de otros grupos étnicos que poblaron mesoamérica, de los matlatzincas tenemos muy poca información.

(1) FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN: *Historia general de las cosas de Nueva España*. México, Ed. Porrúa, 1979, p. 605.

(2) Idem.

(3) PEDRO CARRASCO, P.: *Los Otomíes. Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*. Ed. facs. México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1979, p. 30.

(4) FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN: *Historia general...*, p. 606.

(5) PEDRO CARRASCO, P.: *Los Otomíes...* p. 29.

Rosaura Hernández Rodríguez abordó el estudio de los matlatzincas en 1954, desde la época arcaica, o también llamada preclásica, hasta la conquista hispana. Desde entonces se han realizado algunas investigaciones arqueológicas; sin embargo, poco se ha avanzado en el conocimiento de sus estructuras políticas y sociales.

Por ello, a continuación intentaré tan sólo resaltar los aspectos que más nos interesan de la cultura matlatzinca que son aquellos relacionados con nuestro tema: organización política, distribución de la tierra y tributación. Para ello nos basaremos en el trabajo de Hernández Rodríguez y en la obra de Alonso de Zorita, *Breve y sumaria relación de los señores de la Nueva España*. Zorita dedica, en las últimas páginas de esta obra, su atención al señorío matlatzinca, zona que conoció en la década de 1560, como oidor que fue de la Real Audiencia de México. Alonso de Zorita visitó y tasó varios pueblos del valle de Toluca y participó en el litigio que sostuvo el pueblo de Atenco contra el mquesado.

Debo aclarar que no me interesa hacer una historia exhaustiva de los matlatzincas antes de la llegada de los españoles, sino apuntar, hasta donde me lo permiten las fuentes, los rasgos más destacados de la organización matlatzinca antes de la conquista mexica, que son pocos. En segundo lugar, pretendo señalar los cambios introducidos por los mexicanos en el valle de Toluca. En este último renglón presento una nueva documentación que someto a consideración, de los estudiosos del mundo prehispánico.

Los matlatzincas, según nos informa Zorita, estaban gobernados por tres señores principales: un jefe supremo, llamado tlatuan; otro segundo, denominado tlacatecatle, y un tercero, nombrado tlacuxcalctel (6). A la muerte del jefe supremo, un consejo integrado por doce indios principales elegía a su sucesor (7). La sucesión se determinaba con base en

(6) ROSAURA HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ: *El valle de Toluca, su historia, época prehispánica y siglo XVI*. 1945. Tesis de Maestría. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Véase también el trabajo posterior Nohemí Quezada, *Los matlatzincas. Época prehispánica y colonial hasta 1650*. INAH, 1972.

(7) ALONSO DE ZORITA: *Breve y sumaria relación...*, p. 198.

el parentesco, pero también se tomaba en consideración los méritos del candidato. Al morir el jefe supremo, nos dice Zorita:

«En lugar de éste se nombraba al hijo o hermano del primero y el que era más digno y suficiente para ello, de manera que ninguno entraba inmediatamente en lugar de su padre, sino que había de ir subiendo de grado en grado los señores y en la postrera entraba el que elegían» (8).

Al parecer, estos tres indios principales correspondían cada uno a una de las tres cabeceras matlatzincas del valle: Tenanzinco, Teotenango y Matlatzinco (Toluca), opinión que comparte Hernández basándose en las informaciones de Tezozomoc (9). Por otra parte, había señores inferiores que tenían, como dice Zorita, «señalados sus pueblos y barrios, que ellos llamaban calpules», y estos señores, quienes, a su vez, tenían en cada pueblo o calpulli un principal por gobernador perpetuo (10). Al morir el gobernador del calpulli o pueblo, la comunidad elegía a su hijo, a un hermano suyo o, en su defecto, a un pariente cercano para reemplazarlo. Cada uno de estos señores tenía jurisdicción propia y atendía los asuntos de su gobernanza.

En cuanto a los tributos, Zorita afirma que estos se satisfacían mediante la labranza de varias sementeras. Y nos dice que los miembros de los calpulli o pueblos labraban sementeras «sin apremio alguno, y no había falta, y encerraban la cosecha de maíz, frijol y huautli, que es lo que se da en aquel valle, y de ahí proveían la casa del señor de todo lo necesario» (11). El tributo que daban estos maceguales lo comprende Zorita en términos de la reciprocidad social que caracterizaba el mundo indígena, porque nos dice que cuando los gobernadores de los calpulli llevaban a casa del señor los tributos, «el señor los recibía muy bien y les hacía dar ración y posada el tiempo que estaban con él, y el servicio necesario» (12).

(8) ALONSO DE ZORITA: *Breve y sumaria relación...*, p. 198.

(9) ROSAURA HERNÁNDEZ: *El valle de Toluca...*, p. 36.

(10) ALONSO DE ZORITA: *Breve y sumaria relación...*, p. 198.

(11) ALONSO DE ZORITA: *Breve y sumaria relación...*, p. 198.

(12) ALONSO DE ZORITA: *Breve y sumaria relación...*, p. 199.

De tal manera que los maceguales tributaban tanto a sus señores locales como al supremo y «no tributaban más que el producto de sus sementeras» (13). En cambio, al gobernador del calpulli no se le labraba una sementeira, salvo en el caso de que enfermase y no pudiese hacerlo él mismo.

Por otra parte, los tres señores supremos tenían tierras propias, dice Zorita, en cada uno de los calpulli, los cuales arrendaban, recibiendo a cambio una renta. De esta forma, los señores supremos recibían, por un lado, el producto de las sementeras que les labraban los maceguales para satisfacer el tributo y, por otro lado, recogían el producto de las tierras patrimoniales que arrendaban.

Por las características del tributo que daban los matlatzincas a sus señores, es de suponer que la tributación era anual. Y solamente en casos excepcionales y por voluntad, como lo define Zorita, «cuando el señor supremo hacía alguna fiesta, los señores inferiores 'rogaban' a sus maceguales que llevasen animales de caza para las fiestas» (14).

La única referencia que tenemos de los tributos que daban a Toluca los calpulli, sujetos antes de la llegada de los mexica, es el caso del pueblo de Totoquitlapilco, el cual «servían tan solamente para hacer petates y copales, para el servicio de los señores de la dha villa y acudían a ellos con los tributos y servicios» (15). Por lo que no sabemos en dónde se producía el tributo, es decir, en dónde estaban las sementeras labradas por maceguales para sus señores, aunque suponemos se ubicaban en los términos de cada calpulli, al igual que las tierras de carácter patrimonial de los señores, asentadas en el interior de los términos de cada calpulli. Según Zorita, en cada calpulli los señores tenían tierras en donde «les hacían sus labranzas o las arrendaban». Y aclara que las tierras del barrio eran comunes, pero los de los señores ahí ubicadas no se podían enajenar, porque eran del señorío y como mayoralzgo de ellos.

(13) ALONSO DE ZORITA: *Breve y sumaria relación...*, p. 199.

(14) ALONSO DE ZORITA: *Breve y sumaria relación...*, p. 199.

(15) AGN, Hospital de Jesús, Leg. 277, Exp. 2,ff. 248-249. 1594. Petición que presentó Diego Haro a nombre de don Fernando Cortés, Marqués del Valle ante la Real Audiencia de México. En: Rosaura Hernández, *El Valle...*, pp. 86-89.

La conquista mexica del territorio matlatzinca

Los relatos de fray Diego de Durán, del padre Acosta y de Alvarado Tezozomoc nos proporcionan los mismos elementos explicativos que dieron origen a la guerra que iniciaron los mexica contra los matlatzincas. En opinión de Angel María Garibay y de José F. Ramírez, los cronistas arriba citados tuvieron acceso a una misma crónica, anónima, del siglo XVI, de la cual se sirvieron para elaborar sus respectivas obras (16).

El manuscrito anónimo se presupone haber sido escrito en nahuatl en 1528 y es conocido de diversas maneras: como el *Manuscrito 22* de la Biblioteca Nacional de París o también lleva por nombre el *Códice Ramírez* y fue, por otra parte, bautizado por Robert Barlow como *Crónica X*.

Los acontecimientos relatados por Durán, Acosta y Tezozomoc, en esencia, son los mismos. Sintetizando a estos tres cronistas, la guerra se desarrolló de la siguiente manera: se inició por la rivalidad existente entre el hijo del rey de Tenantzinco, llamado Tezozomocatl, y el hijo del señor de Toluca, Chimaltzin. Estas pugnas entre los hijos de ambos señores desembocaron en una batalla, en donde se estableció que el perdedor quedaría como tributario subordinado al vencedor. Tezozomocatl aceptó el reto y fue a Tenochtitlán a pedirles ayuda contra los tolueños. Los mexicas alegaron no tener motivo propio para hacerles la guerra; sin embargo, prometieron ayudar a los de Tenantzinco. Con tal motivo, Axayacatl decidió solicitarles a los tolueños que voluntariamente le obsequiaran vigas y tablones de madera para concluir los templos que estaban edificando en Tenochtitlán. Sin embargo, los matlatzincas se negaron a colaborar, por lo cual los mexicas, reunidos en consejo, decidieron hacerles la guerra.

Acompañaron al ejército mexica en la guerra contra los tolueños los siguientes pueblos aliados: Achohuacan, Texcoco, Xochimilco, Chalco, Culhuacán, Cuitlahuac, Iztapa-

(16) Ver el estudio introductorio de José F. Ramírez a: Hernando Alvarado Texoxomoc. *Crónica Mexicana*. México, Ed. Porrúa, 1980, y el estudio del padre Angel María Garibay a la obra de fray Diego de Durán, *Historia de los Indios de Nueva España E Islas de la Tierra Firme*. México, Ed. Porrúa, 1967, 2 tomos.

lapa, Mexicalcingo, Coyoacán, Tacuba, Atzcapotzalco, Huatítlán y los chinampacas y huitzilopochos (17).

Los matlatzincas se reunieron en el puente de Coapanoaya y ahí esperaron al ejército de la Triple Alianza. A su llegada, los mexica y sus aliados cruzaron rápidamente el puente y obligaron a los matlatzincas a huir y a retroceder hacia Toluca. Al llegar a Calimaya quemaron al dios de los matlatzincas, «Cultzin» y continuaron la guerra hacia Tepemaxalco, Tlacotempan y Tzinacantepec (18).

En vista del poderío del ejército mexica, tanto el señor de Tenantzinco, como Chimaltecutli de Toluca se rindieron. Y, según nos informa Tezozomoc, el señor de Toluca dijo:

«Señores mexicanos, cese ya vuestro orgullo y braveza, que ya os somos vuestros vasallos y tributarios: mirad, señores que en esta tierra y pueblos no hay otra cosa, sino maíz, frijol, huautil, chian y tea para alumbrar de noche, que es candela y esteras, petlatl...» (19).

Los otros cronistas del siglo XVI nos proporcionan una versión más sucinta de las guerras en el valle de Toluca. Sahagún, por ejemplo, tan sólo nos dice que Axayacatl «ganó y conquistó estos reinos y provincias» del valle de Toluca (20).

Ixtlixochitl comenta que:

«Los tres reyes, habiendo juntado sus gentes, fueron contra los de la provincia de Matlatzinco y los vencieron, y con los cautivos poblaron el pueblo de Xalatlaco; y luego fueron contra los de Tzinacantepec, contra los oculitecas, Malacatepec y Coatepec; y contra los chichimecas y otomies de todas las provincias que contienen tres naciones, que son otomies, mazahuas y matlatzincas, cuyos pueblos son Xiquipilco, Xocotitlan, Xilotepec, Teuhenanco, Tlacotepec, Callimaya, Amatepec, Zimatepec y Tolocan » (21).

(17) H. ALVARADO TEZOZOMOC: *Crónica Mexicana...*, p. 402, y fray Diego Durán, *Historia...* Tomo II, p. 268.

(18) H. ALVARADO TEZOZOMO: *Crónica...*, p. 404, y fray Diego de Durán, *Historia...* Tomo II, p. 272.

(19) H. ALVARADO TEZOZOMOC: *Crónica...*, p. 405, y fray Diego de Durán, *Historia...* Tomo II, p. 273.

(20) FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN: *Historia general...*, p. 506.

(21) FERNANDO DE ALVA IXTLIXOCHITL: *Obras Históricas*. México, UNAM, 1977. Vol. II, p.

El oidor Alonso de Zorita, sin embargo, nos ofrece otros datos que permiten elaborar una interpretación distinta sobre la naturaleza de la conquista mexica en esta región. Pues de las versiones dadas por Durán, Acosta, Tezozomoc, Ixtlixochitl y Sahagún se desprende que la conquista mexica no alteró la integración política y social de los señoríos matlatzinca, tan sólo se convirtieron en tributarios del Imperio Mexica. Por lo contrario, la versión de Zorita nos proporciona elementos que indican una guerra más cruenta, en donde los señores matlatzincas fueron destituidos y gobernó la región en calpixqui mexica.

La versión de Zorita encuentra su confirmación en otras fuentes que más adelante analizaremos.

Según Zorita, Chimaltecutli era el jefe supremo de los matlatzincas. Y nos dice que Axayacatl dejó a Chimaltecutli «con todo su señorío y tierra por la dignidad y señorío supremo que tenía (y) porque le era muy obediente» (22). Con lo cual, en un primer momento, los mexicas destruyen la relación antes descrita entre los tres señores principales que gobernaban el conjunto de los pueblos matlatzincas del valle, al destituir a los señores de Tenantzinco y Teotenango.

Sin embargo, unos cuatro años más tarde, los pueblos de Tzinacantepec, Tlacotepec y otras poblaciones del valle se rebelaron contra el dominio de Tenochtitlan, negándose a reconocer la soberanía del rey mexica y pagarle tributo. La rebelión provocó una segunda guerra, con el propósito de pacificar la zona, y tuvo como consecuencia más importante la destitución de Chimaltecutli, como señor de Toluca.

Alonso de Zorita afirma que fue el mismo Axayacatl quien «vino por segunda vez contra ellos, y les dio guerra y los destruyó, y algunos se fueron fuera de su natural, especialmente los de Tzinacantepec, que se fueron a Michoacán, a donde ahora llaman Tlauhan, y así quedaron en la obediencia del señor de Mexico y tomó para sí todas las tierras» (23).

El único cronista que menciona una segunda guerra sostenida en contra de los matlatzincas es Torquemada. Y lo expresa

(22) ALONSO DE ZORITA: *Breve y sumaria...*, p. 200.

(23) Idem, p. 200.

así: «Volvieron a hacer guerra a los Matlatzincas, y fue a Toluca y a Tlacotepec que está junto de este pueblo, y prendió, por su persona, dos valerosos soldados con sus mujeres y hijos: aunque en esta guerra murieron muchos mexicanos y aculhuas» (24). No obstante, Torquemada no nos dice explícitamente que el señor de Toluca haya sido destituido. Zorita tampoco nos aclara qué sucedió con el señor de Toluca, pero sí deja claramente asentado que el señorío Matlatzinca fue usurpado, pasando su gobierno y todo su señorío a los mexicanos. Por otra fuente sabemos que durante el reinado de Moctezuma II, éste nombró para el gobierno de Toluca a tres gobernadores mexicas. Al frente de los matlatzincas fue nombrado Mazacoyotzin y para el gobierno de los otomíes de Xilotepec puso a Mexacoyotzin; y, finalmente, en los señoríos de Chapan y Ocollotzin designó al señor de Xocotitlan. Los datos, aunque fragmentarios, indican que el señor Matlatzinco de Toluca fue destituido y gobernó la región un representante de Tenochtitlán.

Dos expedientes judiciales, uno que obra en el Archivo General de Sevilla y otro en el de la Nación de México, nos proporcionan más información sobre esta segunda guerra iniciada por los mexicanos en el valle de Toluca.

En 1597 dio testimonio un indio de noventa años en los siguientes términos:

«En dicho tiempo de la infidelidad en las dichas tierras donde esta poblada la dicha villa de Toluca no había población de ella, ni caciques, ni señores de ellas, sino el dicho Axayaca y Moctezuma su hijo cuyos eran, y a los cuales reconocían como señores, porque sacaban los que en ella se cogían... ni pagaron triburos, ni frutos... al cacique de dicha villa de Toluca porque no hubo» (25).

Con lo cual el informante nos confirma que en Toluca no había un señor matlatzinca, sino que Tenochtitlán gobernaba directamente el sitio y recibía todos los tributos.

(24) Idem, p. 200. Rosaura Hernández basándose en García Pavón afirma que la segunda guerra fue realizada por el Rey Tizoc, y que éste desterró a Chimaltecutli a Chalco. Rosaura Hernández, *El valle de Toluca...*, p. 46. Torquemada, Monarquía Indiana. Vol. I. México. UNAM IH. 1975, pp. 250-251.

(25) AGN, Hospital de Jesús, Leg. 70, Exp. 4, Cuad. 1, f. 36.

La información contenida en otro expediente nos permite insistir sobre este punto. Según el testimonio del indio Gabriel Quinocatu, natural de Toluca, el rey mexica removió al señor de Toluca y puso en su lugar como «señor del valle a Tecuciactzin, hermano del dicho Axayacatzin» (26). Al igual que otros testigos, afirmó Gabriel Quinocatu que los mexicanos habían nombrado para el gobierno de Toluca un calpixqui y que, por otra parte, los hijos de este calpixqui vivían y gobernaban en el pueblo de Atenco.

Diego Ximénez, indio otomí, natural de Ixtlahuaca, refirió que Axayacatl «conquistó el dho valle y pueblo, desterró a los matlatzincas y lo sujetó todo y que poseyéndolo repartió muchas tierras» (27). Y a continuación hizo hincapié en que «se dice por cosa notoria entre los viejos antiguos de los pueblos del valle que la cabecera de los matlatzincas fue Toluca y Calixtlahuaca».

Volviendo a la declaración de Gabriel Quinocatu, «el dho pueblo de Matlazingo avía sido un pueblo muy grande y avía sido poblado... de media legua de esta dha villa de poco más o menos camino de Michoacán en la parte que el presente se dize San Francisco Calixtlahuaca» (29). Y el mismo testigo afirmó que «Axayacatzin, padre de Moctezuma, por guerra avía echado a los pobladores del» (30). Y confirma que en dicho sitio fue designado el hermano de Axayacatzin, Tizocicatzin, para gobernar a los matlatzincas. Finalmente, otro testigo dijo que, en tiempos de Moctezuma, Toluca no tenía jurisdicción «ni en el dho pueblo de Atenco, (ni) para sus propios yndios y esto es público y notorio» (31).

En suma, todos los informantes indígenas coinciden en que el señorío matlatzinco fue destruido por los mexicanos, que su señor huyó o fue desterrado, quedando su jurisdicción en manos del hermano de Axayactzin y sus descendientes, quienes gobernaron en Toluca-Calixtlahuaca.

(26) AGI, Escribanía de Cámara 161.

(27) AGI, Escribanía de Cámara 161.

(28) AGI, Escribanía de Cámara 161. 1576. Segunda Respuesta interpuesta.

(29) Idem.

(30) Idem.

(31) Idem.

Esto último lo confirma Bernal Díaz del Castillo, quien acompañó a Gonzalo de Sandoval en la conquista del valle de Toluca, ya que afirma que el señor de Matatzinco era «otro cacique muy grande, señor de Matacingo y que era pariente muy cercano de Moctezuma su sobrino» (32). De tal forma, la información que nos brinda Díaz del Castillo complementa lo anterior y nos precisa que el gobernador de esta nación era un sobrino de Moctezuma. Por otra parte, con ello sabemos que el momento de la conquista española no se había restituido el linaje matlatzinca en el gobierno de Toluca.

Hasta aquí todo parece confirmar que los mexicanos se asentaron en el valle de Toluca destruyendo la organización política de los tres antiguos señoríos matlatzincas. Los dos señores menores, el de Tenantzinco y el Teotenango, murieron a raíz de la primera conquista de Axayacatl, y el señor supremo, quien residía en Toluca, fue desterrado posteriormente por el mismo Axayacatl.

Es menester subrayar que en Toluca, al momento de la conquista de Gonzalo de Sandoval en 1521, no había un señorío matlatzinca independiente, sino que el llamado señor de Matlatzinco era un gobernador impuesto por los mexicanos (33).

El gobernador mexica, a veces, aparece referido como el señor de Matlatzinco, con lo cual se ha creado una confusión en torno al gobierno matlatzinca de Toluca. Esta confusión ha dado pie a considerar que la conquista mexica del valle de Toluca no fue tan profunda, como hemos venido sugiriendo. El panorama se empaña más después de la conquista hispana, pues aparece referido en la documentación un señor de Matlatzinco, descendiente de Chimaltecutli, llamado Tuchoyotzin. Sin duda, Tuchoyotzin pretende recuperar el señorío Matlatzinca; por tal motivo se entrevista con Cortés a las orillas del río Lerma. Veamos de qué manera aparece referido en la documentación Tuchoyotzin, quien, como se verá, no tiene nada que ver con el gobernador mexica de Toluca.

(32) BERNAL DÍAZ DEL CASTILLO: *Historia de la Conquista de Nueva España*. México. Ed. Porrúa, 1974, p. 193.

(33) En este sentido los trabajos de R. Hernández y Quezada no son claros.

El indio Nicolás de Aguilar, natural del pueblo de Xalatlaco, declaró que Cortés vino al valle de Toluca acompañado de varios españoles y de unos indios de Coyoacán y se entrevistó con Tuchoyotzin, señor de Toluca en el río Lerma (34).

Nicolás de Aguilar declaró que Tuchoyotzin le dijo a Cortés lo siguiente: «Hueytlatoani, todos mis indios me han desamparado, haz de mí lo que quieras, que quiero ser cristiano» (35). Cortés lo cubrió con su manta y ambos se encaminaron a «una casa grande que llaman Tecpan (la Casa Señorial), donde el Marqués hizo vestir al indígena a la usanza española, dándole una espada dorada y un sobrero de seda» (36).

Otro testigo, el indio Miguel Macagotl, principal de Metepec, declaró que después de diez días el señor de Toluca fue bautizado con el nombre de Cortés (33). Y el indio llamado Calli, natural de Capuluac, dijo que Tuchoyotzin se quejó con Cortés de que los mexicanos habían usurpado sus tierras y las sembraban, por lo cual Cortés hizo a Tuchoyotzin principal, hizo muchos alcaldes ordinarios y le dio varas de jueces y alguaciles y al dicho don Fernando indio, que les mandase a todos ellos, el cual cargo le dio a manera de gobernador de todo este valle» (38).

La lectura de las crónicas ha llevado a una interpretación que sostiene que la conquista mexica no alteró significativamente la integración del señorío matlatzinca durante los años de su sometimiento a Tenochtitlan (39). Sin embargo, una relectura de Zorita, junto con los testimonios indígenas, sugieren que Cortés restituyó en el señorío de Toluca a un señor que muy probablemente, por linaje, era descendiente del antiguo Chimaltecutli; de hecho, Tuchoyotzin, según estas declaraciones, reconoció ante Cortés que «todos mis indios me han desamparado», es decir, que Tuchoyotzin no tenía señorío, que éste había sido usurpado por los mexica.

(34) AGN, Hospital de Jesús, Leg. 277, Cuad. 2, No. 3, f. 763.

(35) AGN, Hospital de Jesús, Leg. 277, Cuad. 2, No. 3, f. 763.

(36) Idem.

(37) Idem.

(38) Idem.

(39) Ver nota 35.

Me inclino a considerar que la versión de Zorita y de los informantes indígenas se aproxima más a la verdad, ya que por otras fuentes, como se verá más adelante, aparecen constantemente referencias a los cambios introducidos por los mexica en esta región. No tan sólo imponen el pago del tributo imperial, como lo sugieren Durán, Acosta y Tezozomoc, sino que reorganizan las sementeras, en donde se produce el tributo, reordenan términos de las comunidades y repueblan zonas desocupadas por los matlatzincas, creando nuevos asentamientos.

Las consecuencias derivadas de la sujeción de los matlatzinca al imperio mexica

La conquista del territorio matlatzinca significó diversos cambios en la organización política, económica y social de los habitantes de la región. En primer término, el gobierno de los matlatzincas pasó a manos de los mexicanos. En Toluca, los tres señores matlatzincas del valle de Toluca fueron destituidos, a diferencia de otras conquistas realizadas por Tenochtitlan, en donde se respetaba la posición y el gobierno del tlatoani local.

En Calimaya, Calixtlahuaca y Atenco nombraron tres calpixquis para el gobierno y la recolección de los tributos imperiales. Por otra parte, fueron creados dos flujos tributarios. Por un lado, se determinaron los pueblos que debían pagar el tributo imperial, de aquellos que quedaron exentos de dicho pago. Las poblaciones que fueron cedidas total o parcialmente por el rey mexica a los pipiltén, en compensación a los servicios prestados durante la guerra, no pagaron el tributo imperial. Los pipiltén favorecidos por México fueron: Tlataclolco, Texcoco, Tacuba, Azcapotzalco y el hermano del Rey Axayactzin, Ahuitzotzin. A todos ellos se les asignaron distintas tierras, tributos, servicios y mayeques (ver cuadro 3).

De tal forma se crearon dos flujos tributarios totalmente distintos a los precedentes, mismos que simbolizaban el señorío mexicano en el valle Matlatzinca.

Por otra parte, los mexicanos redefinieron los términos

de algunos pueblos, así como crearon nuevos asentamientos en el valle.

El tributo imperial

Ninguno de los tres cronistas que se apoyaron para su historia en la *Crónica anónima*, Durán, Acosta y Tezozomoc, nos informan acerca del tributo imperial impuesto por los mexicanos en los pueblos matlazincas.

El texto de Durán, al igual que el de Tezozomoc antes citado, refiere que:

«Los matlazincas llegaron a pedir fuese servido de mandar cesar a los mexicanos, que ellos conocían su culpa y que se sujetaban a cualquier tributo y servidumbre que se les mandase, señalando todas las cosas que en aquella provincia se criava y que era de provecho para poder tributar, el qual los recibio benignamente y mando cesasen de robar y hacer mal, mandandoles acudiesen a México a ver lo que les fuese mandado y lo que avian de tributar» (40).

No obstante, Alonso Zorita nos proporciona alguna información, al consignar que los pueblos matlazincas labraban para el rey mexicano una sementera de 800 brazas en largo y 800 en ancho para satisfacer el tributo imperial (41). Esta información coincide con la que se registra en el expediente que resume el pleito entre el pueblo de Atenco y el Marqués del Valle, antes citado.

El expediente nos dice, en primer lugar, que la sementera imperial que labraban los matlazincas estaba ubicada en el pueblo de Atenco. A esa sementera acudían los pueblos de Toluca, Xatatlaco, Ocuila, Metepec, Calimaya, Capuluac y otros de la comarca (42) para satisfacer una parte del tributo imperial.

Según los testimonios indígenas conservados en este expediente, la sementera imperial realmente constaba de cua-

(40) FRAY ANTONIO DE DURÁN: *Historia de las Indias...*, pp. 278-279.

(41) ALONSO DE ZORITA: *Breve y sumaria relación...*, p. 200.

(42) AGI, Escribanía de Cámara 161.

tro partes. Pablo González, de lengua mexica, declaró en 1564, siendo regidor de Toluca, que «en el dho sitio de Atengo avia puesto yndios hijos de los calpixquis que estaban en esta dha Villa de Toluca puestos por el señor de México y hecho ciertas troxes donde rrecoxiesen el maíz de cuatro sementeras que beneficiavan los yndios de toda esta comarca y poblaciones de su rredonda» (43). Otro testimonio nos especifica quiénes trabajaban estas sementeras; el indio Pedro Motolinia, quien también era miembro del cabildo de Toluca en 1564, dice:

«Fundado el dho atengo avia mandado sembrar y beneficiar quattro sementeras de maiz para el dho motecuma de una de las quattro le beneficiavan los naturales del pueblo de Tacuba y otra los de Cuyoacan y otra los de malinalco y otra los de matlazinco y que el maiz que se coxia en las quattro sementeras se encerrava en unas troxes que alli tenía el dho motecuma que oyo dezir que darian veinte troxes» (44).

De lo anterior se desprende que los matlatzincas en su conjunto labraban una sola semente para satisfacer el tributo imperial, dato que coincide con lo dicho por Zorita, es decir, que labraban una semente de 800 brazas en largo y 800 brazas en ancho.

Los malinalcas, por su parte, labraban otra, ya que Malinalco era un señorío independiente de los matlatzincas (45). Sin embargo, no queda del todo claro porque los de Coyoacán y Tacuba trabajaban cada uno de ellos otra semente. Suponemos que ello puede encontrar su explicación en el hecho de que Coyoacán tenía poblaciones sujetas en la cordillera que divide los valles de México y Toluca. Por ejemplo, Cuajimalpa y San Lorenzo Acopilco. Tacuba, por su parte, recibía tributos de los pueblos otomíes de Xilotepetl y otros como el de Ocoyoacac en el valle de Toluca. Quizás ello explique su participación en la labranza de la semente imperial.

Sabemos que el tributo imperial se repartía entre los miembros de la Triple Alianza: Texcoco, Tacuba y Tenochtit-

(43) AGI, Escribanía de Cámara 161.

(44) AGI, Escribanía de Cámara 161.

(45) AGI, Escribanía de Cámara 161.

tlan, por lo cual Texcoco y Tacuba recibía una parte del tributo que daban los matlatzincas del valle de Toluca, así como otros pueblos vencidos del valle, como los malinalcas, los ocultecas, los otomíes y los mazahuas.

En el Códice Mendocino se registran cuatro grupos tributarios en el valle de Toluca (véase cuadro 1). Un primer grupo, encabezado por Toluca, en donde se asientan un total de trece pueblos, que bien pueden ser antiguos sujetos del señorío Matlatzinca de Toluca, aunque incluye a otro señorío matlatzinca, el de Teotenango.

Un segundo grupo, encabezado por Ocuila, en donde se asienta también Tenanzingo, entre otros pueblos. Este segundo grupo de hecho está integrado por dos señoríos que eran independientes antes de la llegada de los mexicanos al valle de Toluca: Ocuila y Malinalco. Finalmente, un tercer grupo, en donde se reúnen otra vez dos señoríos independientes: por un lado, Malinalco y, por otro, Xocotitlán, este último de origen mazahua, también conquistado por los mexicanos.

A diferencia de la información que nos proporcionan los testigos indígenas, el Códice Mendocino registra los otros géneros que fueron entregados a los mexicas. Estos son las rodelas con plumas, las mantillas de henequén, las mantillas de algodón, entre otros (véase cuadro 1). Los cuatro grupos quizás correspondan a la información que declararon los diversos indígenas en el sentido de que se labraban cuatro sementeras imperiales.

Finalmente, el cuadro 2 nos muestra los tributos que fueron dados por los pueblos del valle de Toluca, según los informes recabados en 1554. En principio no hay muchas diferencias entre el Códice Mendocino y la información de 1554.

No obstante, aparece registrado otro grupo tributario. Xilotepec, poblado por otomíes, aparece dividido en dos partes. Por otro lado, se conservan los dos primeros grupos tributarios: el de Toluca y Ocuila, aunque varía el número y la composición de los pueblos que integraban estos dos grupos, y, finalmente, el quinto grupo no parece corresponder totalmente con el que se asienta en el Códice Mendocino correspondiente al de malinalco.

Cuadro 1
TRIBUTOS: EL CODICE MENDOCINO

Primer grupo	Nº de pueblos	Tributo
Toluca, Calixtlahuacan, Xicaltepec, Tepelhuacan, Mietepec, Capulteopan, Metepec, Cacalomca, Teotencanco, Tepemaxalco, Zoquitenco: Calimaya.	13	400 cgas. mantillas blancas, 1.200 cgas. henequén blanca (ambas cada 6 meses). 2 piezas de armas con 2 rodelas con plumas ricas; 20 rodelas valadís. 6 trojes grandes de madera de frijol, maíz, chían y guautli.
Segundo grupo		
Ocuilan, Tenanztzinco, Tecualoyan Tonatiuhco, Coatepec, Cincozoac.	6	Cada 6 meses: 400 cgas. de mantillas de algodón; 2.000 panes de sal. Cada año: 1 pieza de arma con su rodela en plumas ricas. 20 armas con rodelas de plumas valadí y 4 trojes grandes de maíz, frijol, chían y guautli.
Tercer grupo		
Malinalco, Tzonpahuacan, Xocotitlan.	3	400 cgas. de mantas de henequén, 400 cgas. de mantillas de henquén. 2 trojes una de maíz y otra de guautli, chían, frijol.
Cuarto grupo		
Tepetitlan, Xilotepec, Teczonhlot, Michmorlayan, Acoyochitla, Tlacho, Tzuyanchiquilpa.	7	400 cgas. de mantas vetadas, 400 cgas. en mantas de nahuas, y huipilas, 400 cgas. de mantillas ricas. Cada 6 meses: 400 cgas. de mantas ricas, 400 cgas. de nahuas labradas. Cada año: 2 piezas de armas con rodelas alboradas con plumas ricas y 4 trojes de maíz, frijol, chían y guautli.

Primer grupo	Nº de pueblos	Tributo
Segundo grupo		
Cuaohpanoavan, Amexalco, Tlaltlanco, Tecpan, Huiziquilcan, Cuauhuacan, Coatepec, Chichicuathla, Tlalachochitl, Chalmaolyan, Acaxochic, Huitzitzilpan, Chichicuahatl.	13	<p>800 cgas. de mantillas ricas. Cada 6 meses: 800 cgas. de mantillas de henequén. Cada año: 1 pieza de armas c/rodela elaborada c/plumas ricas. 40 piezas de arinas c/rodela de plumas valadis. 4 trojes grandes de maíz, frijol, chían y guautli. 80 días: 1.200 cgas. de leña, 1.200 cgas. de vigas grandes de madera, 1.200 tabones grandes.</p>

A pesar de la información fragmentaria y poco homogénea en cuanto a los tributos, el material parece sugerir que los mexicanos crearon un nuevo sistema tributario independiente de los flujos que pudieran haber existido antes de la conquista, entre los pueblos del valle.

Los pueblos, por lo menos aquellos ubicados en el centro y sur del valle, tuvieron que acudir a Atenco para labrar las sementeras imperiales ahí establecidas. De esta manera los mexicas establecieron un sistema centralizado para la producción y conservación del tributo que pagaban los pueblos comarcanos.

Es de suponer que los pueblos otomíes del señorío de Xilotepet sufrieron una suerte similar a la matlatzinca. Lo cierto es que, como veremos más adelante, los mexicas aprovecharon las tierras baldías que dejaron los pueblos que se rebelaron y huyeron hacia el oeste para colonizar la región y fijar en estas tierras una zona, ubicada en Atenco, para que ahí se produjera el tributo imperial.

En Atenco vivían los hijos de los calpixquis y otros indios de origen mexicano, otomí y matlatzinca, quienes tenían a su cuidado la producción del tributo, la conservación de éste en las trojes imperiales y su distribución.

Cuadro 2
TRIBUTOS DADOS A MOCTEZUMA EN EL VALLE DE TOLUCA
SEGUN EL INFORME DE 1554

Pueblo	Tributo	Equiv. en ptas.	Tiempo
Toluca y 15 pueblos	3 sayetas y 3 rodelas 8,200 fa. de maíz 4,100 fa. de frijol 2,000 mantas	528 24,090	Cada año Idem. Idem. Cada 80 días
Otros:	Petates Gallinas, ají Ollas, cántaros, ocote Leña, ocote Servicio personal		
Ocuila y 5 pueblos	3 sayetas y 21 rodelas 8,200 fa. maíz 4,100 fa. frijol Mantas	1.218 1.600 27,270	Cada año Cada 80 días
Otros:	Gallinas, pepitas Petates, cántaros Ollas, vasijas, leña Ocote, servicio personal		
Xilotepec y otros	2 sayetas y 21 rodelas 10 águilas vivas 4,100 fa. maíz 4,100 fa. frijol 2,400 mantas 400 camisas de mujer 400 nahuas ricas	828 400 153,073	Cada año Cada 80 días
Otros:	Gallinas, petates Ají, vasijas, leña Ocote, servicio personal		

La destitución, destierro y muerte de los señores naturales matlatzincas llevó a que el flujo tributario entre maceguales y señores-tlatoque se interrumpiera con la conquista de los mexicanos. Los informantes indígenas antes citados insistían en que no reconocían a otro señor que no fuese el de

Méjico, y que en Toluca no había otro señor que no fuese Axayacatl.

Es decir, que el flujo tributario antes descrito a través de Zorita, que acostumbraban los matlatzincas, se disolvió, creándose un nuevo flujo tributario a favor de los mexicanos y de sus aliados, como veremos en seguida.

En otro tipo de conquistas mexicas, como hace notar López Austin (46), la relación entre el tlatoani y sus macehuales no se interrumpía, y el tributo imperial se fijaba sin alterar las relaciones étnicas particulares del grupo vencido o sometido a los mexicas. Sin embargo, éste no fue el destino de los matlatzincas, ya que los tres señores supremos perdieron su gobierno y, por lo tanto, su jurisdicción.

Tributos y tierras cedidas a los señores aliados

Nos dice Ixtlixochitl que el rey Axayacatl, después de haber derrotado a los matlatzincas, le otorgó al señor de Texcoco los siguientes tributos:

«Le fueron señalados los tributos en cada un año ochocientos y ochenta fardos de mantas finas, labradas y veteadas de diversos colores de pelo de conejo: otros trescientos y setenta fardos de otras mantas con sus cenefas de los propio, y cuarenta fardos y mas siete mantas de pluma que servian de sobrecamas, que por todas venían a ser veinte y cinco mil seiscientas y siete mantas, sin las preseas de joyas de oro aderezos y divisas de plumería fina y cada año y en cada lugar una sementera de maíz en donde se segía gran cantidad de ello; y por mayordomo y cobrar de todo esto, puso a uno llamado Yaotl» (47).

Y a continuación nos dice que «Por el mismo modo y cantidad se les repartió al rey de Méjico y al de Tlacopán cierta parte, que sería como la quinta, según por los padrones rea-

(46) ALFREDO LÓPEZ AUSTIN: «Organización Política...». *Historia Mexicana*, pp. 529-530.

(47) FERNANDO DE ALVA IXTLIXOCHITL: *Obras Históricas*. Méjico, UNAM, 1977. Vol. II, p. 145. A Tezozomico le fueron otorgados tributos provenientes de «la parte del Valle de Toluca, Maxtlacan, Coquitzinco y otros lugares».

les parece». Estos tributos provenían, según nuestro autor, de Toluca, Maxtlan y Coquitzinco.

El Memorial de Tacuba registra a los pueblos de Xalatlaco, Atlapulco, Citlapec y otros del valle de Toluca como pueblos sujetos que le servían al señor de Tlacopán, llevándole madera, piedra, cal y otros géneros y materiales que necesitaba para el sostenimiento de las guerras (48). De igual manera le servían los otomíes de Xilotepec.

La recompensa más importante que recibieron los señores aliados al Imperio Mexica fueron tierras y, en consecuencia, tributos provenientes de la tierra.

En el cuadro que a continuación se presenta aparecen las tierras que fueron apropiadas por Moctezuma, en calidad de tierras patrimoniales, mismas que se distinguen perfectamente de las tierras dedicadas a producir el tributo imperial, ubicadas en Atenco. Se registra un total de doce sitios ubicados en las cercanías de Toluca. Por otra parte, aparecen en el mismo cuadro las tierras cedidas a los señores de México.

Los mexicas tenían por costumbre favorecer a sus aliados, especialmente a aquellos que se distinguían por su valentía, y también premiaban a los funcionarios importantes del estado mexica. En este caso obtuvieron tierras del señorío de Toluca, Tlatelolco, Azcapotzalco, Tacuba y Texcoco. Asimismo, por su calidad, recibió tierras el hermano de Axayacatzin, Ahuitzotzin.

Según la opinión de Alfredo López Austin, por derecho de conquista todas las tierras del señorío matlatzinca pasaron a formar parte del estado mexica, como hemos venido sosteniendo.

Era costumbre del rey mexica permitir que los naturales que habitaban esta región volvieran a sus tierras después de haber sido derrotados, pero es importante señalar que no volvían como macehuales libres, sino bajo la condición de mayeque. La tierra ya no era suya, sino ajena, al cederla el rey mexicano a otros señores. Los mayeques tenían, en consecuencia, la obligación de entregarle al pilli favorecido una

(48) Memorial de Tacuba, en: Francisco del Paso y Troncoso. *Epistolario de la Nueva España*. Vol. 14, pp. 118-122. AGN, Hospital de Jesús, Leg. 277, Cuad. 2.

Cuadro 3
TIERRAS REPARTIDAS POR LOS MEXICA

Tierras de Moctezuma	Sementeras imperiales
San Francisco Calixtlauaca-calpixqui	San Mateo Atenco-trojes calpixquis
Santa María Asunción	
San Marcos Tepeitic	
San Bartolomé Thahuililpa	
San Martín Cotlixticpan	
San Nocilas Ayacac	
Santiago Tlaximulco	
Santiago Mitepec-calpixqui	
Cacalomacan dee Santa María-trojes	
San Antonio Tlapac-trojes	
Capultitlán-trojes	
San Simón Cacacingo-trojes	
Tierras dadas a los aliados	
<i>Tlatelolco</i>	
San Bartolomé Tlalelulco	
San Miguel Totocuitlpa	
<i>Azcapozalco</i>	
Santa Cruz	
San Pablo Guehuapán	
Maceguapan	
San Luis La Transfiguración Tlachialoya	
<i>Tacuba</i>	
Santa Magdalena	
San Lorenzo Tlacalpan (de otomíes)	
Tlacalpan (de matlazincos)	
San Pedro Totoltepec	
San Pedro Suchitepec	
<i>Texcoco</i>	
Santa Ana Tlancingo	
San Juan Bautista Macatlan	
Calpanque	
San Sebastián Xalpan	
San Juan Amanalco Mexicatlán	
Guelila Mexicatlán	
Santa María Concepción Aticpac	
Santa María Natividad	
San Gerónimo Picaguastitlán	

A funcionarios distinguidos del Edo. Mexicano*A Ahuyocin hermano de Axayacatzin*

San Cristóbal Oquitic

San Andrés Cuescontitlán

San Mateo Ococacatipac

Fuentes: AGN, Hospital de Jesús, Leg. 277, Cuad. 2; AGI, Escribanía de Cámara 161 y AGN, Tierras 2400, Exp. 4.

parte de la producción de las tierras, en calidad de renta. El pilli favorecido, por su parte, no tenía dominio personal sobre los mayeques, sino que únicamente usufructuaba de una parte de la producción.

Sin embargo, los pipiltin podían ceder sus derechos a toros pipiltin o comerciantes, quienes, a pesar de su condición de macehualtin, habían adquirido privilegios por su importancia para el estado (49). De tal forma que los habitantes de estos sitios reconocían como señores a los de México o a uno en particular, ya fuese el de Tlatelolco u otro.

Al propio tiempo perdieron su condición de macehuales libres, volviéndose mayeques, y como tales estaban adscritos a la tierra pertenecientes a una u otra casa señorial. Finalmente, como mayeques no tenían la obligación de acudir a labrar las sementeras imperiales; quedaban exentos del pago de dicho tributo.

Esta distinción adquiere mayor relieve después de la conquista de los españoles, al momento en que Cortés restituye Toluca a Tuchoyotzin, el señorío matlatzinca de Toluca.

«Moctezuma en el dho pueblo de Atengo oyo decir que fueron tierras de Tescuco y por lo alto del dho pueblo de Metepeque con quien a oydo decir confinan las dhas tierras de Atengo con la dha serca y por el otro lado, donde asimismo ay tierras yerman, que asimismo oyo decir al dho su tio fueron tierras de Tlatelolco» (50).

Otros testigos presentados en el mismo litigio, Juan Tec-

(49) ALFREDO LÓPEZ AUSTIN: *La Constitución Real de México...*, p. 141.

(50) AGI, Escribanía de Cámara 161.

panecal, natural de Ocoyoacac y mandón, así como Pablo González Xolo, indio principal de Ixtlahuaca, y Francisco Tlacoxtocalt, natural de Calimaya, declararon que alrededor de Atenco había tierras que pertenecía a los señores de Texcoco, Tacuba, México, Tlatelolco y Azcapotzalco.

En otra serie de declaraciones sobre las tierras pertenecientes a Texcoco, Tacuba, México, Tlatelolco, Calimaya, Tepemaxalco, Toluca, Metepec y Tlacotepec, el indio Diego Ximénez, de origen otomí, natural de Ixtlahuaca, dijo que Axayacatzin «conquistó el dho valle y pueblos desterro a los Matlacingas y los sujeto todo y que poseyéndolo, repartió muchas tierras del, en suertes a los pueblos y labraron hasta que los españoles vinieron y las dejaron y nunca más se sirvieron de ellas y que aquel señor tomó para sí el dho pueblo de Atengo y que en el hizo sementeras» (51). La respuesta del indio Diego Ximénez nos confirma que los mexicanos dispusieron libremente sobre las tierras del valle y las distribuyeron para distintos fines; algunas fueron cedidas a los aliados y otras se las apropió el rey en Atenco para la producción del tributo imperial.

Por último, también Ixtlixochitl nos habla de este reparto de tierras. Y dice: «habiendo repartido las tierras de los conquistados entre las tres cabezas, hicieron mercedes a todos los señores que fueron en su defensa, dándoles pueblos y lugares en estas provincias; entre los cuales los que más aventajaron fueron Quetzalmamatitzin, señor de Teotihuacán, quera el capitán general y uno de los grandes del reino de Tetzcuco» (52). Más adelante nos dice que muchos otros señores fueron premiados por los mexicanos de la misma manera que lo fue el señor de Teotihuacán.

El Memorial de Tacuba también registra los pueblos en donde Tacuba tenía tierras y en donde no había señor, sino que en estos pueblos gobernaban mayordomos o principales por ellos designados. Los pueblos sujetos a Tacuba ubicados en el valle de Toluca son: Maxtlecán, Tolocán, Ixtlahuacán, Coquitzinco. En estos sitios todos los habitantes tenían la cali-

(51) AGI, Escribanía de Cámara 161.

(52) FERNANDO DE ALVA IXTLIXOCHITL: *Obras...*, vol II, p. 314.

dad de mayeques del señor de Tacuba y le labraban sus tierras a cambio de una renta y también le servían, llevándole leña cada ochenta días. Con lo cual se confirma lo dicho por Ixtlixochitl de que Tacuba recibió tierras y tributos de Coquitzinco, Tolocán y Maxtlán.

De tal forma que se distinguen dos tipos de tierras: una apropiada por el estado mexica para la producción del tributo real —tributo que se repartía entre los miembros de la Triple Alianza—, y, por otra parte, las tierras que el estado mexica cedió a diversos señores, de los cuales cobraban otros tributos y recibían una renta como señores de esa tierra.

Finalmente, como dice el Memorial de Tacuba, en estos sitios que fueron ocupados por los nuevos señores de México, el señor natural había sido removido —destituido— y en algunos casos gobernaban indios principales, pero las más de las veces un mayordomo o yaotl, como dice Ixtlixochitl, se hacía cargo de los intereses del señor de México.

Nuevos términos, nuevas mojoneras y el proceso de repoblamiento del valle Matlatzinca

La conquista por los mexicas del valle de Toluca provocó una feroz reorganización del territorio ocupado por matlatzincas. Las causas que motivaron esta reorganización son diversas; quizás la explicación más importante se deriva del despoblamiento que sufrió el señorío matlatzinca después de la rebelión de los pueblos de Zinacantepec y otros.

El indio lucas de San Miguel describió la conquista de los mexicanos así:

«de aquella tierra, abia venydo a ete dicho balle matlacingo contra el dicho señor del que rresidia en la cabecyra que hera calixtlabaca y por venir con tanto poder de gente el dicho Axayacatl todos los yndios del dicho valle de Matlacingo se abian huydo a los montes, y desamparando de la dicha tierra y valle se abia ynstalado en ella el rrey de Mexico Axayacatl» (53).

(53) AGN, Hospital de Jesús, Leg. 277, Cuad. 2. Por ejemplo, en la *Crónica Mexicana* de Alvarado Tezozomoc, se describe como los miembros de la Triple

Cuadro 4
PUEBLOS QUE FUERON DELIMITADOS Y AMOJONADOS
POR LOS MEXICA EN EL VALLE DE TOLUCA

Toluca	Tecualoya
Tepemaxalco	San Pedro Totoltepec
Calimaya	San Miguel Totolcuitlpa
San Bartolomé	San Mateo Atengo
Xiquipilco	Tlacotepec
Teotenango	Metepec
Atlatlauca	Calatlaco

El juez Pablo González, comisionado en 1547 por el vicerrey Mendoza para arreglar los conflictos suscitados sobre tierras y términos de los pueblos del valle de Toluca, expresó, con respecto al despoblamiento sufrido a raíz de la conquista mexica: «toda la tierra de Toluca se desorganizó mucho, ya no están bien los dueños de las tierra sy ya muchas de sus tierras están abandonadas; los que no eran dueños de tierras no pocas tenían, y los que eran dueños ya no tenían tierras, ya nomás se andaban parando» (54). Otro testigo dijo que «después que el dicho rrey de Mexico Axayaca se abía apoderado y ganado este dicho balle de matlacingo y el señor del huydo a los montes con los demás rrepartió las tierras del dicho valle» (55).

Sabemos que los habitantes de Zinacantepec, Tlacotepec, Atenco abandonaron totalmente sus términos y huyeron hacia el oeste, territorio Tarasco. Por otra parte, Metepec, Tepemaxalco, Toluca y otros pueblos del valle fueron parcialmente despoblados (56).

Según nos informa Pedro Motolinia, natural de Toluca, que después de que Axayacatzin conquistó el señorío matlatzinca,

«avían embiado principales a que (diesen) y amojonasen todo

Alianza, reunieron cada uno 200 vasallos para poblar los pueblos de Oztonian y Alahuiztlan. pp. 533-36.

(54) AGN, Hospital de Jesús, Leg. 277, cuad. 2.

(55) AGI, Escribanía de Cámara 161.

(56) AGN, Tierras, Vol. 2400, Exp. 4, f. 3. Títulos Primordiales del Pueblo de Tlacotepec.

el dho valle que se nombra de Matlazinco... de Xilotepeque y Tenanzingo y que durante lo suso dho avia fallecido y pasado de esta presente vida y le avia sucedido Tlitzcutciacatzi su hermano el qual avia hecho cierto repartimiento de tierra en este dho Balle y en lo que asi propio se avia dado y rrepartido avia entrado las tierras a otros» (57).

El pueblo de Tlacotepec, cuando presentó una querella contra el gobernador y principales del pueblo de Teotenango, en 1559, dijo que: «Y visto por el dicho Axayacatzin que no avía policía ni orden entre los pueblos de dicho valle y para que la oviese, cesasen algunas discordias y diferencias que avia entre los dichos pueblos unos contra otros avia mandado se hechasen mojoneras entre ellos los cuales se pusieron» (58). Y más adelante afirman que los mexicanos habían «Señalado a cada uno sus términos, montes, tierras y aguas como lo avia hecho en los pueblos de Xiquipilco, Toluca o Metepeque Teutenango, Atlatlauca y Tecualoya e con el dicho su pueblo de Tlacotepeque» (59).

Los términos definidos por los mexicanos comprendían, según el conjunto de declaraciones indígenas, a los señoríos de Toluca, Teutenango y Tenanzingo, los tres de origen matlazinca, pero también fueron definidas las tierras del señorío otomí de Xilotepec.

En los casos de los pueblos de Atlatlauca, Tecualoya, Matetepic y Tlacotepec, entre otros, fueron redefinidos sus términos, no siendo cabeceras de antiguos señoríos otomíes, ni matlatzincas, sino por haber sido sitios parcialmente despoblados y porque alrededor de ellos los mexicanos se apropiaron de tierras para sí mismos o las cedieron a sus aliados.

Veamos cómo lo explica Pedro Motolinia, natural de Toluca: «el dho motecuma avia señalado términos entre el dho Atengo y el dho de Metepeque y la parte que avia dado a ciertos yndios mexicanos en cierta guerra que avian tenido con los de Xocotitlan» (60).

(57) AGI, Escribanía 161.

(58) AGN, Tierras, Vol. 2400, Exp. 4, f. 3.

(59) AGI, Escribanía 161.

(60) AGI, Escribanía 161.

El pueblo de Metepec, parcialmente despoblado, fue repoblado por los mexicanos con indios «macehuales» de origen mazahua, que trajeron de Ecatepec. Estos indios se unieron a los mexicanos en contra del señorío mazahua de Xocotitlán. En este caso no sabemos si los pobladores mazahuas de Metepec eran macehuales libres o mayeques. Aunque me inclino a pensar que eran macehuales libres.

Otro testigo, Gabriel Quinagu, también natural de Toluca, declaró que «siendo señor a la dha sazon de esta tierra Ticucicatizin, hermano del dho Axayacatzin, padre del dho Motecuma, avia echo hazer una señal entre los dhos pueblos de Metepeque y el dho Atengo y las tierras que cayan hazia el dho Atengo avia señalado y dexado para si y las que avia caido y quedado hazia la parte del dho pueblo de Metepeque avia dexado para los dhos macaguas que assí avian faborecido a los dhos mexicanos» (61). De tal forma que los antiguos habitantes de Metepec tuvieron que compartir sus términos con los indios mazahuas que trajeron los mexicanos para poblar ese sitio.

El pueblo de Atenco sufrió una reorganización más profunda porque, como ya hemos dicho, ahí se establecieron las sementeras imperiales y las trojes del rey, don Luis de Santa María, indio principal de Toluca, quien, a su vez, cuando presentó su testimonio, era regidor, dijo en lengua matlatzinca que en «las dhas tierras de Atengo el rey mexicano hecho una rraya y señal y que después que este que declara se save acordar que las demás de sesenta y cinco años a esta parte y antes que los españoles biniesen a esta Nueva España conocio y vio este confesante estar poblados en la dha parte y lugar donde el presente está asentado y poblado el dho Atengo mas de cuarenta casas de yndios mexicanos y Matlacingos y después aca a visto yrse aumentando la dha población». Según otras declaraciones, los mexicanos asentados en Atenco eran los hijos de los calpixquis que vivían en Toluca. Y según Gabriel Quinagu, «el dho Axayacatzin, padre del dho Motecuma avia puesto un yndio mexicano en la parte y lugar y otro donde el presenta esta asentado e fundado el pueblo de

(61) AGI, Escribanía 161.

Atengo para que pescase en el dho rrio laguna a que junta a él, esta y estubiesse assi poblado» (62).

El pueblo de Zinacantepec, según Zorita y otros informantes, sufrió un despoblamiento total; por un lado, algunos naturales de Zinacantepec huyeron hacia la región Tarasca y otros que no pudieron huir fueron capturados (según Vetancourt) por los mexicanos, y sus tierras repartidas entre ellos.

Por otra parte, Ixtlixochitl nos informa que «los tres reyes, habiendo juntado sus gentes, fueron contra los de la provincia de Matlatzinco y los vencieron, y con los cautivos poblaron el pueblo de Xalatlaco. En Xalatlaco, población ubicada en la cordillera que divide el valle de México con el de Toluca, los mexicanos fundaron un señorío, haciendo señor de el a Mocauqui» (63).

Según la descripción del Arzobispado de México de 1569-70, en Xalatlaco había población de origen mexicana, otomí y matlatzinca. Originalmente había sido un sitio matlatzinca, que fue conquistada por Moctezuma Ilhuicamina, con ayuda de Chimalpopoca, señor de Tacuba.

Torquemada confirma la versión de Ixtlixochitl, y nos dice que «Axayacatl, rey de México, fue contra la provincia Matlatzinca acompañado de este dicho rey Nezahualpilli; porque la alianza hecha con su padre, pasa adelante, y llevo consigo al de Tlacupa y los vencieron y sacando mucha gente de sus pueblos los hizo venir a poblar al estalage que ahora se llama Xalatlaco».

Finalmente, sabemos que los mexicanos definieron también los términos de Toluca. Según el indio Lucas de San Miguel, en 1590, los mexicanos habían determinado los nuevos sitios sujetos a Toluca y éstos son: donde al presente está Toluca, Santa Clara Cuzcastlan, San Juan Evangelista Quiaucingo, Santa Bárbara Mixouatl, Santa Cruz Tlacingo, San Miguel Aticpan, Pinaahuyszco, San Buenaventura, San Antonio, San Mateo Oztotitlan, y Tlalictic Cocomaloyan (64).

(62) AGI, Escribanía 161.

(63) FERNANDO DE ALVA IXTLIXOCHITL: *Obras...*, Vol. II, p. 314. Los tres reyes son: Axayactl de Tenochtitlan, Nezahualpilli de Texcoco y Chimalpopoca de Tlacopan.

(64) AGN, Hospital de Jesús, Leg. 277, Cuad. 2. Véase por ejemplo lo que

Los pueblos que fueron redefinidos en sus términos y amojados por los mexicanos nos aparecen en el cuadro 4, aunque muy probablemente hubiesen otros que aún no hemos registrado.

Por último, según el juez Pablo González, comisionado en 1547 por el virrey Mendoza al valle de Toluca para arreglar los términos de los pueblos, el reparto que hicieron los mexicanos entre los pobladores fue así:

«Luego ya personalmente dividido la tierra Moctezuma y ya puso luego sus cuidadores de casa o tierra, mucha tierra limpiaron, de a una cuerda hicieron: 100 de ancho y de largo hasta los linderos del pueblo, toda la tierra que era del señorío de Toluca. Y también de una cuerda se dividió con eso se les repartió a cada uno de los súbditos. A cada persona de los súbditos les dio 20 de ancho y 100 de largo, hasta los linderos de la división; quien quiso dos cuerdas de parcela así se les dio; igualmente el que tres, o el que 4, o el que 5, o el que 6, así se les dio» (65).

En suma, los diversos testimonios coinciden en señalar que los mexicas se apropiaron del señorío de Toluca, por lo cual procedieron a redistribuir sus tierras, al nombramiento de gobernadores y calpixquis en toda la región, tanto para que ejercieran completa jurisdicción sobre la zona como para que recabaran los tributos imperiales.

El proceso de repoblamiento de la región con indios provenientes de Ecatepec, así como la redistribución de la población dentro del mismo valle, llevó a una dispersión étnica que tendrá consecuencias en el período colonial, al momento de congregar a los pueblos del valle de Toluca.

Asimismo el derecho que va a prevalecer en términos generales para resolver disputas entre pueblos por términos

dice Mercedes Olivera «El despotismo tributario en la región de Cuauhtinchan Tepeaca», en: Pedro Carrasco *et al.* *Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*. México, SEP/INAH, 1976. «La conquista de los mexicanos liquidó el señorío de los chichimecas..., los mexicanos implantaron su propio poderío en la región e hicieron cambios radicales», p. 192. Y más adelante señala: «Pero los cambios impuestos por los mexicanos fueron definitivos; los terrenos y maceguales tuvieron nuevos dueños, representantes del sistema tributario mexica», p. 194.

(65) AGN, Hospital de Jesús, Leg. 277, Cuad. 2.

será el mexicano. De aquí la importancia de subrayar los cambios introducidos por los mexicanos en esta región. Por otra parte, en el período colonial el sistema tributario centralizado creado por los mexicanos desaparecerá con la introducción de la encomienda.

Por último, quizás el legado mexicano que tiene mayor significación para la comprensión de estos pueblos después de la conquista española es la desarticulación de las etnias en relación con sus casas señoriales o con sus tlatoque. Esto permitió, por un lado, la introducción del modelo de república de indios y del cabildo indígena en fechas que anteceden al resto del centro de México. Por otra parte, la restitución que hace Cortés del señorío de Toluca a Tuchoyotzin provocará la discordia entre los pueblos del valle, conduciéndolos a interminables litigios.